

San Sebastian, 7

Precios de suscripción: 0'65 céts. al mes

Administración: José M.^a Quadrado, 40

NAUFRAGIO DEL VAPOR "GENERAL CHANZY"

Primeras noticias

Apenas repuestos del hondo sentimiento que produjo en el corazón de estos habitantes el naufragio de la Goleta «Martial», que, como saben nuestros lectores, ocurrió en aguas del «Pilar», cual reguero de pólvora cundió por esta ciudad el próximo pasado viernes, 10 del actual, la sensación nueva de haber zozobrado frente a la costa norte de esta isla un vapor francés, a cuyo desastre sobrevivía tan sólo un pasajero, habiendo perecido entre las olas la tripulación entera y lo restante del pasaje. Desgraciadamente bien pronto tan funesta noticia tuvo confirmación oficial.

Un joven francés, de arrogante porte, si bien extenuado por el cansancio y en gran manera lastimadas sus manos, sus pies y su cabeza, presentóse a las primeras horas de dicho día en el caserío del predio «Son Escudero» pidiendo auxilio y algún alimento a la familia del aparcerero; el pobre joven tiritando de frío, ni podía articular palabra, cuando al notar el fuego de la chimenea, arrióse a la lumbre. Aquella familia reconoció en seguida en el joven, mojados sus vestidos, y chorreando sangre sus pies y una de sus mejillas, a un desamparado naufrago. Como que les era imposible a los labriegos, una vez recobrada el había por el joven, comprender lo que éste intentaba significarles, cogió el joven un carbón y en la pared trazó como pudo la figura de un vapor y por encima escribió «General Chanzy» y además en nuestra lengua, «100 hombres muertos». Restauradas luego sus fuerzas con el alimento que solicitadamente le fué ofrecido al infortunado francés por aquella cristiana familia, en carruaje fué conducido a esta ciudad, visitando en primer lugar al Sr. Juez Municipal, D. Miguel Bonet, en cuyo domicilio fué ya atendido por el facultativo señor Comella, D. Nicolás, habiendo manifestado grande emoción al ver a los tiernos hijos del Sr. Bonet y a la Sra. Madre de éste, asaltándole en aquellos momentos el recuerdo de su propia Madre, y de algunas criatinitas que con él viajaban a bordo del buque desaparecido.

Nueva sensación esperábase entonces, al ser saludado y recibir el abrazo del señor Capitán y de los marineros franceses de la goleta «Martial», quienes se encontraban aun en esta ciudad, hasta conseguir el restablecimiento de su quebrantada salud.

En vista de las heridas y contusiones que le fueron apreciadas en distintas partes de su cuerpo fué trasladado el joven

naufrago acompañado del celoso Agente Consular de Francia Sr. Mir, quien telefónicamente había sido llamado, al Hospital Municipal, en donde recibió la visita del Médico titular, Sr. Comella y de las Autoridades locales. En dicho establecimiento, de cuyo orden y aseo se hacen lenguas cuantas personas han tenido ocasión de admirarlo, se le dispensó todo género de atenciones por las Rdas. Hermanas a cuya caridad corre el servicio de la benéfica Casa, y por los Médicos Sres. Comella (padre é hijo) y Salord.

Impresión en Ciudadela

El hondo pesar que se apoderó de estos habitantes, desde los primeros momentos en que fué conocida la catástrofe, es indescriptible. Esta ha sido durante todos estos días el único tema de la conversación en público y en privado, y la viva compasión significada en el constante interés por saber nuevos detalles del desastre y de las víctimas, y las lágrimas de compasión que han humedecido tantos ojos, hablan muy alto en favor de la nobleza de sentimientos de los ciudadelanos.

Gestiones del señor Cónsul y demás Autoridades

Cumpliendo el Sr. Mir uno de los más imperiosos deberes que le impone su honorable cargo, se apresuró a tomar detallada declaración del suceso al joven naufrago, quien dijo llamarse Mr. Marcel Baudez. Este señor recordó un violento golpe del vapor, como de rozamiento con las rocas, y la voladura del puente del navío, con las personas que en él se encontraban.

El señor Agente Consular, acompañado de las dignas autoridades locales, a las primeras horas de la tarde del viernes, se trasladó al lugar del siniestro, inspeccionando aquella brava costa y dictándose entonces las primeras providencias para la extracción de los cadáveres que aparecían en aquellas aguas.

Lugar del siniestro

Es verdaderamente espantoso. Una pequeña bahía encerrada entre altísimos acantilados, tal es en pocas palabras, el sitio en donde ocurrió la catástrofe.

Esta pequeña bahía, conocida en Menorca por «Els Enderrosais», está situada a una hora escasa de Ciudadela y muy cerca del predio «Torre Nova». A este lugar nos trasladamos tan pronto tuvimos noticia de lo ocurrido.

Al asomarnos a las fauces de aquel espantoso abismo, no pudimos contener un

grito de horror, al observar confundidos entre los restos del buque algunos cadáveres bastante mutilados, agitados violentamente por el furioso oleaje que, como sucede siempre que soplan vientos del primer y cuarto cuadrante, convierten aquel rincón en un imponente hervidero.

Muchísimas han sido las personas que durante estos días se han trasladado al lugar del suceso deseosas de presenciar aquel espectáculo conmovedor. Nos consta que de diferentes poblaciones, de Menorca y en particular de la vecina ciudad de Mahón han salido para Ciudadela buen número de sus habitantes con el objeto de visitar las costas de «Son Escudero», sitio de la catástrofe.

Personalidades

El sábado llegaron a nuestra ciudad procedentes de Mahón el Excmo. Sr. General Galbis quien hospedóse en el Palacio episcopal, el segundo Comandante de Marina D. José Riera Alemany y el Sr. Obrador, Teniente de la guardia civil, jefe de esta Línea, que vino en el automóvil del médico Sr. Merdez, junto con D. Leonardo Gorrías, delegado de la Cruz Roja.

La Cruz Roja

D. Juan T. Vidal, como Presidente de la Cruz Roja, tan pronto tuvo noticia del naufragio del trasatlántico «General Chanzy» telegrafió a Ciudadela al Sr. Vice-Consul francés y al Sr. Alcalde, ofreciéndole los servicios de tan benéfica institución habiéndole contestado dichos señores en los siguientes telegramas:

Ciudadela, 11.—14'00

Agradezco infinitamente ofrecimientos; desgraciadamente no son necesarios; todos ahogados.—MIR.

Ciudadela, 11.—14'00

Agradezco vivamente ofrecimientos; dispongo de auxilios suficientes en esta; si fuesen necesarios los de esa comisión avisaré.—GABRIEL SAURA, Alcalde.

Comandancia de Marina

Ciudadela, 12.—12'30

SEGUNDO COMANDANTE MARINA AL SR. COMANDANTE.

Han salido dos faluchos pescadores y barquilla Arrendataria para recoger cadáveres, regresando sin haberlo conseguido por estado del mar.

Se ven flotar algunos, confundidos con maderamen buque naufragos, inútil intentar salvamento de materiales, pues no se



ve nada de valor y todo está convertido en pequeñas astillas.

He dado en nombre de V. S. pésame Agente Consular y hecho toda clase de ofrecimientos. Regresaré esta tarde.

Más telegramas oficiales

De Ciudadela al Sr. D. Antonio Montis, Comandante de Marina de Mahón:

Ciudadela, 11.—11'30

En la Costa Norte, de este distrito sitio llamado «Son Escudero» naufragó en la noche del 9 al 10 del actual vapor francés «General Chanzy» de la Compañía General Trasatlántica procedente de Marsella se dirigía á Argel. Tan triste noticia la comunica único pasajero salvado que acaba de llegar á esta ciudad. Salgo para el lugar del siniestro; daré detalles. Dicho buque, según el Lloyd Book es de 2.213 toneladas.

Despachos recibidos en la Delegación del Gobierno de S. M. en Mahón:

COMANDANTE DEL PUESTO DE LA GUARDIA CIVIL DE CIUDADELA.

Salgo para el predio «Son Escudero» por haber tenido noticias del naufragio del vapor francés «General Chanzy» de la Compañía Trasatlántica de Marsella. Salvado un pasajero.

ALCALDE DE CIUDADELA.

Estrellado vapor francés «General Chanzy» en la costa Norte, sitio «Llusá» del predio «Son Triay». Naufragados tripulantes y pasaje en número de mas de ciento. Superviviente Rodol Marcel. Sale inmediatamente personal prestar auxilios si fuesen necesarios.

JEFE DE TELEGRAFOS.

Dice Jefe Línea Guardia civil que el vapor sumergido por completo. No se ve en lugar siniestro mas que cadáveres y despojos flotantes. Salvado solo un pasajero y recogido un cadáver que ha sido traído á ésta. Debido gruesa mar no se han podido recoger mas cadáveres.

ALCALDE DE CIUDADELA.

Encontrándose dos guardias convalecientes estimaré manar dos parejas para prestar auxilios. Todo el pasaje y tripulantes han perecido. Salvándose únicamente el individuo indicado en mi telegrama. Ignórase número exacto perecidos. Se ven flotar varios cadáveres que procuraré sean recogidos. Vapor perdido totalmente.

Disposiciones del Sr. Delegado de S. M.

El Sr. Delegado del Gobierno ha telefonado y telegrafado á los Alcaldes de la Isla, para que ejerzan vigilancia en las costas, á fin de que si apareciere algún cadáver del naufragio del vapor francés «General Chanzy», se le dé cristiana sepultura, y se procure identificarle, si ello fuese posible.

Como pudo ocurrir la catástrofe

Hácese muchas conjeturas acerca de las causas del naufragio del trasatlántico «General Chanzy».

Por los pocos detalles habidos hasta la

fecha, puede calcularse que el «General Chanzy» en su ruta hubo de sufrir una pequeña desviación quizás por error de cálculo, desviación que al ser notada, colocó al buque en la disyuntiva de un choque ó un naufragio. Al divisar el capitán ó piloto de guardia, la proximidad de la tierra, ordenaron marcha atrás y virada completa con tan mala fortuna y en tan pésimo momento que rozando el buque por la quilla y al abrirse vía de agua en el mismo, penetró ésta en las calderas y máquinas produciendo la natural explosión y por lo tanto la pérdida completa del mismo.

El tiempo

Los Capitanes de los barcos dicen que el mar estaba imponente. El Capitán Bartolomé del paquebot «Charles Roux», dice que en cuarenta años que lleva de navegación en el Mediterráneo, no había visto un tiempo semejante, teniendo el barco que manda que refugiarse en Barcelona, pues el buque era combatido por las olas, que amenazaban hundir el vapor. Es de creer que el «General Chanzy» uno de los vapores mas sólidos de la Compañía debió perder la hélice ó el timón. También se dice que la violencia del viento pudo haberlo tumbar de costado. En estos mares hacía un mes que las lanchas pescadoras no habían salido, y los vapores correos viajaban con retraso.

En Argel

Según telegramas, la noticia del naufragio del «General Chanzy», ha consternado á los habitantes de Argel. A pesar de la inquietud causada por el retraso del vapor, esperábase que de un momento á otro aparecería éste en el horizonte, pues al Capitán Cayol se le tildaba de prudente en demasia. Cuando llegaba á sus oídos el rumor de la murmuración, lo que sucedía con alguna frecuencia contestaba: «Tengo ocho hijos que me aguardan, y no quiero correr el riesgo de zozobrar por el prurito de ganar una hora.» Muchas son las personas que han asediado las oficinas de la Compañía, para inquirir noticias de la suerte que les haya cabido á parientes y amigos que formaban parte del pasaje. Una joven que esperaba á su prometido, con quien debía casarse el día 12, pasó la noche del día 10 en la playa, llorando y diciendo repetidas veces que se habían cumplido los funestos presagios que le había hecho concebir; la inquietud propia de quien teme perder en un momento la dicha largo tiempo esperada. Los artistas que formaban parte de la Compañía del Casino eran doc.

Más de Argel

En el casino á donde se dirigían los doce artistas, mientras estaba representándose una función, se tuvo noticia de la catástrofe del «General Chanzy». Al momento los artistas que se hallaban en las tablas del teatro las abandonaron, yendo en busca de noticias de sus compañeros. La confirmación oficial de la catástrofe causó gran estupor en la población.

La emoción en Marsella

El vapor correo «Charles-Roux» después de su salida de Argel recibió por telegrafía sin hilos la orden de buscar al «General Chanzy».

Después de pasar un día en la mar sin haber descubierto nada en su ruta, la emoción en Marsella fué grandísima.

Las estaciones telegráficas y las redacciones de los periódicos fueron materialmente invadidos por una multitud de personas ávidas de inquirir noticias y detalles del horroroso siniestro.

Salvaolón prodigiosa de Mr. Baudet.

Inexplicable parece, á lo menos satisfactoriamente. No falta quien supone que es debida á la fuerza de alguna ola, que arrebatándolo de la cubierta del vapor, lo dejó en las rocas de aquella orilla; otros lo atribuyen á la violencia de la explosión que debió ocurrir á bordo del barco. A poco de ganar tierra el pobre naufrago, se refugió en una covacha allí abierta, y contando con escasísimos alimentos, que providencialmente el mar había arrojado hacia aquella hondonada, y templando su sed con alguna agua que halló en un aparato-contador de gas, igualmente allí lanzado, hubo forzosamente de sostener tenaz lucha con los elementos, y resistiendo cuando se lo permitieron sus juveniles años, pudo hacer frente á tan desesperada situación.

Después de haber pasado unas veinte y ocho horas en aquel escarpado sitio, trepando por las rocas pudo llegar al predio «Son Escudero».

Ayer, lunes, abandono esta ciudad á bordo del «Vicente Sanz».

El primer cadáver

Los primeros en acudir al lugar del suceso, entre los cuales contamos á uno de nuestros reporters verificaron los primeros trabajos de exploración por aquellas costas, encontrándose bien pronto con uno de los cadáveres que según opinión de algunos fué echado en tierra por la fuerza del oleaje y según otros por fuerza misma de la explosión de las calderas del trasatlántico.

El cadáver presentaba numerosas heridas en el cráneo, cara y manos. Era alto, robusto y fornido.

Se dispuso por las Autoridades fuera levantado y conducido al Cementerio Católico el viernes. Fué visitado por muchos curiosos.

Recrudescer el temporal

En todo el domingo no se pudo ejecutar trabajo alguno, ni ir en busca de los cadáveres, á causa del fuerte viento que soplabá, que no permitía, ni á personas ni á embarcación alguna acercarse á aquellas acantiladas costas, sin exponerse á nuevas desgracias.

El Comandante del buque naufragado

Se llama Mr. Cayol, tenía 48 años de edad y 25 de servicio, siendo tenido como excelente capitán.

El Trasatlántico naufragado

El «General Chanzy» era uno de los mejores buques de los que posee la Compañía. Su desplazamiento era de 2.257 toneladas, fué construido el año 1891, contando por lo tanto diez y nueve años de existencia. No se ve rastro alguno de él en el lugar del suceso. Se ha perdido totalmente.

Su tripulación

El «General Chanzy» salió de Marsella para Argel á la una de la tarde del miércoles. Componían la oficialidad el Capitán Cayol Bruno; Guizot 2.º Capitán; Teniente Carlini; primer maquinista Sylvestre; 2.º maquinista



EN SUFRAGIO DE LAS ALMAS
DE LOS NAUFRAGOS DEL VAPOR
GENERAL CHANZY
Y DE LA GOLETA

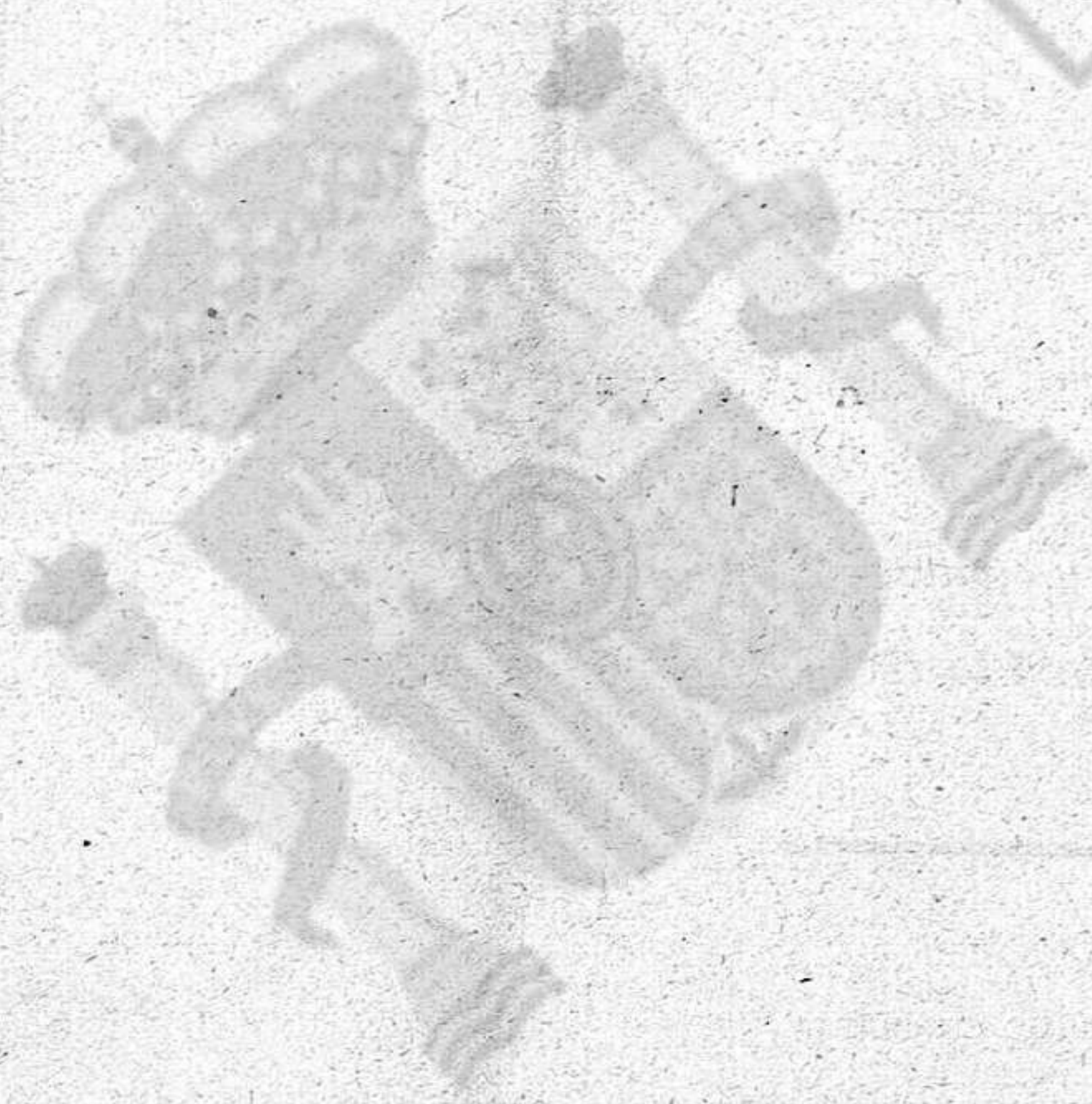
MARTIAL

AMBOS DE NACIONALIDAD FRANCESA
SE CELEBRARAN MAÑANA A LAS ONCE
SOLEMNES FUNERALES
EN LA SANTA IGLESIA CATEDRAL

El Redmo. Sr. Obispo con el Ilmo. Cabildo, el M. J. Sr. Alcalde con la ilustre Corporación que preside y las demás Autoridades de marina, militares y civiles, invitan al vecindario al fúnebre y religioso acto, recuerdo á la vez y homenaje.

El Exemo. Sr. Obispo concede cincuenta dias de indulgencia á los que asistan á dichos funerales y ofrezcan alguna oración á Dios por las almas de los náufragos.

MINISTERIO
DE CULTURA



ta Lorenzetti; tercer maquinista Courdier; médico de a bordo Doctor Catanei; Camareros Lucien Meitrais, Gean Poccoz y catorce marineros; tres primeros fogonistas, teniendo a sus órdenes veinte y cinco subordinados y un jefe de cocina con diez y nueve auxiliares. Para el servicio de limpieza de los camarotes disponia de varias mujeres.

El pasaje

Lista completa del pasaje que embarcó con el «General Chanzy» el miércoles 9 a la salida de Marsella:

Mr. Kinsi, Mme. Cailland y su hijo, el teniente Fenelioux, su mujer, sus dos hijos y su sirvienta, M. Monier, M. Bolordo, Capitán Lern, los esposos Dalfour, Artistas; M. Janot, M. Nestor M. et Mm. Jolly-Velia, artistas, M. Halouzè, Mm. Duraz, M. Hoskier, Mm. Weil, M. et Mm. Bisson, M. et Mm. Bausi, M. Hammer, el sacerdote Billot, M. Fenech, M. Lavi, M. Jacquet, M. Clément, M. Duffat, M. Legendre, M. Gueraouen, M. Le Gall, Mlle. Savien, M. Scellier, M. Tosi, M. Guiendi, M. Gatti, M. Ben Pabah, M. Pommier, empleado del P. L. M., M. Dosisson, agent de la Compañia P. L. M., M. Berenda, artista; M. Green, artista; M. Divasta, M. Paone, M. Galloy, M. Armedio, M. Nardone, M. Nemar, M. Miche, M. Charlet; M. Giordano, M. Nivolo, M. Osnah, M. Bounard, M. et Mm. Stakelys, artistas, M. et Mlle. Boltestern, M. Sai, M. Sanchidrian, M. et Mme. Audibert, M. Seren, M. Gache, M. Comillon, M. et Mm. Brunet, M. Faget, teniente, M. Duraz, empleado de la Aduana, M. Badez, empleado de Aduana, M. Gros, jefe de artilleria; M. Hértier, jefe del 5.º regimiento de cazadores de Africa, M. Duprez, marinero, M. Salomet, esposa de un V. Sta de Aduanas, Arpino, marinero y 6 militares.

Correspondencia recogida

El «General Chanzy» llevaba a bordo 222 sacos de correspondencia y de paquetes postales, y de éstos han sido hallados solamente dos sacos uno de impresos y otro de certificados, señalado con el número 7. Han sido depositados en la estafeta de correos de esta ciudad, serán remitidos a sus correspondientes destinatarios. De estos certificados sólo 36 son dirigibles. Se han encontrado varios chamuscados.

Escuadrilla francesa

Apenas tuvo el gobierno de Francia noticia del triste naufragio, ordenó al señor Comandante de la segunda escuadrilla del Mediterráneo, se dirigiera a Menorca, la que llegando el lunes por la mañana y anclando en nuestro antepuerto:

Se compone de seis torpederos de alta mar; entre ellos recordamos el «Fauffare» y «Gogneer». Su llegada fué presenciada por numeroso público, que coronaba los elevados peñascos sobre los que descansa el vetusto castillo de San Nicolás.

La población en los muelles

Desde las primeras horas de la mañana de ayer, notóse inusitado movimiento en nuestro puerto, motivado no tan sólo por las familias que acudieron a dar el adiós de despedida a muchos de sus allegados que embarcaban en el «Vicente Sanz» para dirigirse a Barcelona y de allí a diferentes puntos de América, sino también por haber circulado el rumor de la próxima llegada de una flotilla francesa que se diri-

gia a Ciudadela con el objeto de recoger a los cadáveres.

A medida que se acercaba la hora de la anunciada llegada y cundía la noticia por la población, en los muelles se atestaba de gente.

A las 11 llegó la escuadrilla destacando varios de sus buques para el lugar del suceso y empezando acto seguido los trabajos para la extracción de los cadáveres.

A bordo

Tan luego como el Sr. Mir tuvo noticia de la aparición de la escuadrilla en el horizonte embarcó en un bote y se dirigió al buque insignia.

Después de los saludos de rúbrica y acompañado del Sr. Comandante regresó a Ciudadela empezando la visita a las Autoridades locales.

En el palacio episcopal fueron recibidos por nuestro cariñoso Prelado con la amabilidad que le distingue, expresándole el sentimiento que le había causado el percance del buque francés. Accediendo a la petición del Sr. Comandante de la escuadrilla, y conforme estaba previamente acordado, el Sr. Obispo ha ordenado la celebración de unos solemnes funerales en sufragio de los fallecidos, cuyo acto tendrá lugar en nuestra S. Iglesia Catedral, asistiendo además de las autoridades locales, el mismo Sr. Comandante, siempre que nueva orden no le impida contribuir con su presencia a la importancia del acto.

«El Balaar»

Tan pronto como el gobierno español tuvo noticia del naufragio del trasatlántico francés «General Chanzy» ordenó que un vapor de la compañía «Islaña» pasara a Ciudadela para prestar el auxilio que las autoridades creyesen oportuno. A las 11 de ayer llegó frente a nuestro puerto el susodicho buque casi al mismo tiempo que hacia escala el «Vicente Sanz» de paso para Barcelona y aparecía en el horizonte la escuadrilla francesa.

A las pocas horas hacia rumbo a Mallorca puesto que la llegada de la escuadrilla hacía innecesarios los servicios del buque que tan galantemente había cedido la compañía «La Islaña».

A bordo del mismo llegaron varios periodistas entre los cuales contamos a nuestro corresponsal en Palma señor Palmer.

Los naufragos

A la hora del itinerario abandonó nuestras aguas el vapor correo «Vicente Sanz» en el cual embarcaron los naufragos de la goleta «Martial» y el único superviviente del «General Chanzy» Mr. Bodez.

En el Consulado Francés

Unánimes son las alabanzas que por doquier se tributan a nuestro compatriota, el joyen y celoso Agente Consular D. Miguel Mir Gener.

No terminados todavía los múltiples trabajos que le impuso el naufragio de la goleta «Martial», de nuevo se ha visto precisado a arrostrar otros muchos con motivo de la catástrofe del correo francés.

Con la actividad que la caracteriza y el celo que le distingue no ha perdonado medio ni sacrificio alguno para cumplir con el deber que le impone el honroso cargo que desempeña, lo que le ha valido a la vez que la gratitud de los socorridos escuchar de sus superiores pala-

bras a las que lo hacen acreedor los méritos contraídos con motivo de los tristemente célebres naufragios ocurridos en nuestras costas en el corto espacio de unas semanas.

Durante estos días ha recibido multitud de telegramas y cartas haciendo referencia al naufragio y pidiéndole detalles. Las visitas se han multiplicado así del elemento oficial, como de otras varias personas que han acudido al consulado en demenada de noticias ó a ponerse a las órdenes del señor Mir con el fin de ayudarle en cuanto estimase necesario.

El señor Consul se muestra muy satisfecho del concurso que le han prestado las autoridades todas y tuvo frases de agradecimiento para el pueblo ciudadelano que tan cristiana y caballerosamente se ha portado con las víctimas de la nación que el representa.

Llegada de cadáveres. - Su conducción al Cementerio. - Respónso.

Casi sin temor de equivocarnos podemos afirmar que la población en masa se trasladó al muelle para presenciar la conducción de los fúnebres despojos.

El camino denominado de *Baixa* y en particular la parte correspondiente al *Moll nou*, se hallaban intransitables a causa de la aglomeración de gente, esparciéndose por la planicie de San Nicolás, frente a la cual se hallaba la escuadrilla.

Poco más de las tres debían ser cuando el Sr. Comandante de la flotilla acompañado del celoso Vice-Consul francés Sr. Mir se dirigieron al muelle en espera de los cadáveres. A dicha hora vimos también a los Sres. Comandante y Capitán de Estado Mayor, a los oficiales del Cuerpo de guardación de nuestra Plaza, Sr. Alcalde, médicos Comella, (D. Joaquín y D. Nicolás) Salord y otras varias personalidades que sentimos no recordar.

A las 4 poco más llegaron los fúnebres despojos, siendo desembarcados en *Es moll nou* y colocados acto seguido en dos carruajes preparados al efecto.

Inmediatamente se organizó la comitiva presidida por los Sres. Comandante, Consul y Alcalde, a los cuales seguían el elemento militar, los diferentes elementos de esta ciudad y un numeroso público.

Desde el muelle se dirigieron por la Plaza de Colon, Conquistador y Negrete al Cementerio, en donde les aguardaba el Clero y Cabildo Catedralentonando un fúnebre responso.

En el lugar del siniestro

La escuadrilla francesa trasladada al lugar del siniestro ha procedido con actividad, al reconocimiento de cadáveres, habiéndolo presenciado numerosos curiosos.

Hasta la hora presente el número de cadáveres depositados en el Cementerio Católico asciende a doce.

Anoche el «Escampavias» trajo dos mas y restos de otros. A la hora de escribir estas líneas el número de cadáveres asciende a catorce.

Salen los torpederos

Después de haber depositado los cadáveres para ser conducidos al cementerio salió la escuadrilla con el objeto de pernoctar en Fornells.

El día de hoy.-Telegramas

Ascienden á algunos centenares los telegramas recibidos en Ciudadela de diferentes poblaciones de España y del Extranjero pidiendo detalles de la catástrofe.

El dignísimo jefe de la estación telegráfica de esta ciudad D. Lorenzo Llorens se ha hecho acreedor á nuestro aplauso ante la actividad desplegada atendiendo junto con el oficial Sr. Comellas á la multitud de telegramas que se han cruzado, aplauso que hacemos extensivo á los oficiales de telegrafos de Mahón Sres. Vaquer y Mercadal que llegaron con objeto de instalar el aparato rápido impresor sistema Hughes merced á cuyo concurso se ha podido dar rápida salida al numeroso servicio, para ayudar á los mentados señores.

Entre los diferentes telegramas recibidos figura uno de «Le Matin» pidiendo detalles del naufragio cuya contestación pagada ascendía á mil palabras.

Otro de los telegramas procede de un tal Bolondo cuyo señor pide al Agente Consular de Francia en esta ciudad haga cuantos trabajos estime convenientes para el hallazgo de un cadáver cuyas señas expresa en el mismo telegrama, suplicando al propio tiempo que en caso de que fuera hallado se colocara en una caja de plomo para trasladarlo después á Francia.

Además de este telegrama hay otros que hacen idénticas preguntas y piden noticias algo parecidas.

Se reciben telegramas de toda Europa y parte de América.

Á bordo del «Cognée»

Esta mañana hemos tenido ocasión de hablar con uno de los Jefes del torpedero «Cognée» surto en nuestro puerto desde la mañana de hoy.

Nos ha dicho que el Comandante en jefe Mr. Eng no sabe de fijo los días que permanecerá la flotilla en nuestras aguas.

Los torpederos «Cardmier», «Carquois», «Sabretache», «Fanfare» y «Galion» han pernoctado en Fornells y siguen hoy los trabajos empezados en la tarde de ayer cerca de «Els Enderrussais».

Por las impresiones recogidas parece que los marinos están satisfechos de cuántos trabajos ha realizado Ciudadela.

Inspección, identificación é inhumación de cadáveres.

En el Cementerio Católico de esta ciudad, ante el Sr. Agente consular D. Miguel Mir, las autoridades civiles y el Rdo. Sr. Bosch capellán del Cementerio y representantes de la prensa se procedió á las siete y media de esta mañana á la inspección de los trece cadáveres depositados.

Para llevar á cabo con las mejores condiciones posibles, dispúsose que los cadáveres fuesen transportados al pie de la cruz que se levanta en el centro del Cementerio.

He aquí los datos que hemos podido recoger.

CADÁVER NÚM. 1.

Hallado el viénes día 11 dándole sepultura el día 13 en el nicho n.º 99. Hombre robusto, alto, y muy destrozado por razón de ser arrojado por el fuerte oleaje, sobre las escarpadas rocas en

donde se encontró; sin ninguna seña particular que pueda servir para su identificación.

CADÁVER NÚM. 2.

Hombre de buena estatura, bigote gris entrecano, fornido, representando tener sesenta años y llevando en el pie izquierdo un calcetín color de canela. Fué sepultado en el nicho n.º 107 y colocado en el suelo, lado Oeste y cabeza hacia el Sur.

CADÁVER NÚM. 3 (JOVEN)

Señora morena, buena estatura, cabellos negros, con señales en las orejas de haber llevado pendientes; llevando una sortija de oro en el dedo anular de la mano izquierda, teniendo dieha sortija grabada la siguiente inscripción «Crespel M. Ducerf. 23 Juny 1898». Se le dió sepultura en el nicho n.º 103. Colocada en el suelo, lado Oeste, cabeza Sur.

CADÁVER NÚM. 4.

Señora, completamente mutilada y al parecer algo entrada en años, ojos dudosamente azules por estar inyectados en sangre, cabellos negros, lleva una sortija en el dedo anular de la mano izquierda, al parecer de oro. Ha sido sepultada en el nicho n.º 108. Colocada en el suelo, lado Este, cabeza Norte.

CADÁVER NÚM. 5.

Hombre robusto, velludo, de buen aspecto y estatura, barba rubia entrecana, cuyo cadáver visto por el oficial francés Mr. A. Gaude quien asegura reconocer en él al Dr. Catani médico del vapor naufragado. Calza medias y zapatos negros.

Dicho cadáver ha sido enterrado en el nicho n.º 129 suelo, lado Sur cabeza Este.

CADÁVER NÚM. 6.

Señora, estatura regular, bien formada, ojos azules, cabello castaño claro, representa unos 35 años de edad. Lleva dos sortijas en el dedo anular de la mano derecha, y en la mano izquierda dos en el dedo anular y una en el dedo medio. Todas estas sortijas son de oro, cuatro de ellas tienen engastadas piedras preciosas y la otra es un aro con la inscripción: «A. A. J. N. 23—8 Octubre 1820».

CADÁVER NÚM. 7.

Señora aparenta tener unos 20 años, lleva un pendiente roto en la oreja izquierda; cabello negro; estatura regular; bien formada; lleva medias negras con ligas azules, zapatos remendados, tacón alto con piso de caucho. Lleva en la mano izquierda un anillo con dos perlas y trazas de haber habido otra engastada y en la mano derecha un aro liso sin inscripción. Ha sido sepultada en el nicho n.º 108 sobre otro cadáver separado por una tabla, lado Oeste, cabeza Norte.

CADÁVER NÚM. 8.

Señora, mediana estatura, cabellera negra, aparenta tener unos 25 años, lleva dos anillos en la mano izquierda, uno con la inscripción FIX y en el otro un brillante y una perla. Ha sido enterrada en el nicho n.º 128 colocada en el suelo, lado Norte cabeza Oeste.

CADÁVER NÚM. 9.

Hombre, pelo rubio de unos 20 á 25 años, frente ancha, una cicatriz en la región temporal izquierda, cabello escaso y

recto; nariz algo roma. Ocupa el nicho n.º 107, suelo, lado Este cabeza Norte.

CADÁVER NÚM. 10.

Señora muy mutilada al parecer joven, sin ninguna seña particular digna de mencionarse.

Ocupa el nicho n.º 128 suelo, lado Sur cabeza Este.

CADÁVER NÚM. 11.

Señora, presenta la cabeza convertida en una masa informe; faltale además el brazo derecho.

Sepultada en el nicho n.º 128 sobre una tabla, lado Norte, cabeza Oeste.

CADÁVER NÚM. 12.

Pecho, brazo izquierdo y muslo de mujer. Sepultado en el nicho n.º 128 suelo lado Este.

CADÁVER NÚM. 13.

Hombre, cabeza destrozada distinguese trazas de bigote castaño. Enterrado en el nicho n.º 107 lado Este, cabeza Norte.

CADÁVER NÚM. 14.

Hombre robusto, cabeza destrozada, representa unos 40 años; lleva un aro de oro en el dedo anular de la mano izquierda con la inscripción «L. B. G.—10 Juny 1896».

Por un telegrama que obra en poder del Sr. Mir, ha sido posible identificar este cadáver. Trátase de un tal Mr. Jorge Halouze que habita la casa núm. 42 de la calle Lamartine de Marsella.

La prensa

Hemos tenido ocasión de hojear la prensa nacional y extranjera y buena parte de la misma se ocupa del triste suceso acaecido en nuestra costa en la madrugada del 10 de los corrientes.

Algún periódico hace notar, que la misma compañía lleva perdidos ya en las costas menorquinas tres buques, á saber: «Ville de Rome», «Isaac Pereire» y ahora el «General Chanzy». Dicho periódico se lamenta de la falta de faros en nuestra isla y pregunta si será en esta ocasión en que el gobierno escuchará los justos clamores de la opinión que reclama algunos faros más sobre todo en la parte N.

ULTIMA HORA**Noticias varías**

A las 10 de esta mañana, un delegado del Comandante de Marina de esta plaza ha visitado en nombre de su superior al jefe de la flotilla francesa M. Eng.

Dicho señor le ha agradecido el saludo del Sr. Comandante y le ha manifestado que estaba esperando de un momento á otro la noticia de la llegada de dos trasatlánticos franceses.

—Dícese que la flotilla pernoctará en nuestro puerto. A la hora que escribimos (3 horas tarde) los torpederos están evolucionando frente al castillo de San Nicolás. El mar está algo picado.

—Acaba de ser trasladado al cementerio otro cadáver hallado esta mañana. Acompañaban los restos algunas fuerzas de carabineros, oficiales y soldados franceses y numeroso público.

—El Comandante Mr. Eng acompañado del Consul de Francia en Ciudadela y su distinguida señora, junto con el Capitán de E. M. señor Caracciolo acaban de salir en coche para el lugar del suceso.

—A las seis de esta tarde imprimiéndose ya el presente número, e. tran dos torpederos más. Anclan al lado del torpedero insignia «Cognée». Se dice que uno de ellos trae el cadáver de una mujer.